



Morena ve un espejismo que no existe

COORDENADAS

**Enrique
Quintana**Opine usted:
enrique.quintana@elfinanciero.com.mx

@E_Q

Quienes piensan que **los resultados electorales del 2024** están ya prácticamente definidos y **serán favorables a Morena** pierden de vista la perspectiva histórica.

Hay muchos dirigentes partidistas y militantes o aun simpatizantes que ya hasta hacen planes pensando en que ganarán 2024.

Se trata de un espejismo de los dirigentes morenistas.

La realidad es **mucho más compleja e incierta**.

Los procesos electorales traen consigo cambios fuertes en las preferencias de los ciudadanos.

Quien sí tiene presente este hecho es **el presidente López Obrador**.

En términos electorales, **él no cae en espejismos**. No es lo mismo en otros ámbitos.

Y por esa razón, desde hace ya muchos meses ha impulsado cambios en las reglas electorales para **tratar de darle ventaja a su partido** y sus coaliciones.

AMI.O sabe que el fenómeno que se produjo **en 2018** y que lo llevó a un triunfo contundente es **irrepetible** y que, si la oposición forma una alianza, las elecciones del próximo año no serán un día de campo para Morena.

La referencia más inmediata es lo que prevalecía **hace seis años**. Un año antes de las elecciones federales.

Ubiquémonos por un momento en **febrero de 2017**. La mayor parte de las encuestas ubicaban **una competencia cerrada** entre los dos partidos con mayor intención de voto: Morena y el PAN.

La publicada por EL FINANCIERO en ese entonces indicaba **25 puntos para cada formación política**.

Todavía en noviembre del 2017, aun si se preguntaba por las alianzas probables, Morena y el PT, por un lado; PRI, Nueva Alianza y PVEM (el Verde aún no se decantaba por Morena), y PAN, PRD y MC, la ventaja para Morena era menor, **no superior a 3 o 4 puntos** en la mayoría de los levantamientos.

Muy pocos imaginaban, incluso en el comienzo de 2018, que Morena generaría la ola de votos que finalmente obtuvo.

Las campañas electorales y el entorno político del país influyeron notablemente.

Conviene recordar este contexto porque nos encontramos con un ambiente político completamente diferente.

Permítame poner sobre la mesa un conjunto de factores que, a mi juicio, van a redefinir, hacia un lado o hacia otro las intenciones del voto para el 2024 en los siguientes meses:

1- Las reformas del Plan B.

No me refiero solo a su votación en el Congreso, donde seguramente van a ser aprobadas sin cambios (con la interrogante de la 'cláusula de vida eterna' para los partidos pequeños), sino también a su tránsito en el Poder Judicial, donde pueden caerse. Si se sostienen, Morena tendrá más posibilidades de ganar.

2- Los resultados electorales en Coahuila y el Estado de México.

Si la alianza PRI-PAN-PRD ganara en el Estado de México, habrá más posibilidades de que se perfilé una alianza con fuerte respaldo ciudadano para el 2024. Si pierde, a esa alianza –aún sin forma– le va a faltar cohesión. En Coahuila, me parece que el PRI y aliados tienen ventaja.

3- El procesamiento de las diferencias al interior de Morena.

Un proceso de selección del candidato presidencial que genere heridas y se perciba por alguno de los contendientes como inequitativo, podría erosionar el respaldo a la coalición, aun si los aspirantes perdedores no se sumaran a otra fuerza política.

4- La definición del candidato o candidata de la alianza opositora.

Es diferente cuando hay una larga lista de aspirantes de la oposición al momento en el que aparezca uno solo, sea hombre o mujer. Si se logra operar un proceso que cohesione a la oposición y que tenga alta participación ciudadana, tendremos un candidato o candidata fuerte. Si se elige en lo oscuro y es cuestionado, la oposición va a perder posibilidades.

5- Movimiento Ciudadano.

Aunque el partido que encabeza Dante Delgado no tiene ninguna posibilidad de ganar la elección, tiene el peso suficiente para inclinar la balanza en el caso de que haya una competencia cerrada, sea que contienda con un candidato propio o que se sume a la coalición opositora. Cualquiera de esas decisiones va a influir.

6- La situación general del país.

Es muy diferente realizar una campaña con una economía creciendo y con estabilidad, que en un contexto de recesión e inestabilidad. También puede influir el ambiente percibido en torno a la inseguridad o bien la presencia o no de escándalos que involucren a personajes de uno y otro lado.

Y, por cierto, también va a influir la capacidad de la ciudadanía para hacerse presente o no en **las movilizaciones del próximo domingo**.

Ese será uno de los primeros pasos para el 2024.

